

RESEÑA

O visível e o inteligível. Estudos sobre a percepção e o pensamento na filosofia grega antiga

Miriam Campolina Diniz Peixoto; Fernando Rey Puente; Marcelo Pimenta Marques
Editorial: Editora da UFMG

Año: 2012, Belo Horizonte, 151 páginas

ISBN: 9788570419347



Los conceptos de percepción y de pensamiento han sido, sin lugar a dudas, dos de los conceptos más discutidos a lo largo de la historia de la filosofía. Desde la Antigüedad griega hasta nuestros días, las reflexiones filosóficas sobre la naturaleza de estos conceptos han jugado un papel importante tanto en la construcción y fundamentación de varios de los sistemas filosóficos más conocidos, como en la comprensión de varios de los aspectos centrales de ciencias tales como la psicología o las ciencias cognitivas. Sin embargo, aunque estos conceptos jueguen un papel relevante, y aunque tengamos una idea intuitiva acerca de aquello a lo que nos referimos cuando los empleamos, ambos conceptos son más complejos y más problemáticos de lo que, desde nuestras intuiciones, podemos llegar a afirmar.

En la filosofía antigua esto último no fue la excepción, pues desde los llamados filósofos presocráticos hasta las escuelas tardías de la filosofía helenística el tema de la percepción y el pensamiento fue un tema recurrente, así como también, las preocupaciones por el alcance y la complejidad de dichos conceptos. No es nada extraño encontrar análisis de los pensadores antiguos en los que salieran a relucir una serie de problemas conceptuales sobre la naturaleza y los límites de ambos conceptos, como reflexiones que mostraran la insuficiencia, el carácter contradictorio o absurdo de ciertas ideas comunes sobre dichos conceptos.

Una forma de ejemplificar lo que he dicho hasta ahora puede hacerse desde un diálogo de Platón como el *Teeteto*. En la primera parte del diálogo, cuando Sócrates comienza su conversación con Teeteto sobre la definición del saber, Platón pone a consideración y le presenta ciertos reparos a la primera definición que da Teeteto que, particularmente, recoge una de nuestras ideas más comunes,

y quizá una de las más evidentes y en un principio una de las más difíciles de poner en duda sobre el conocimiento y la percepción, a saber: la idea de que percibir es conocer. El problema que encontró Platón con esta idea es que si percibir es conocer, entonces la percepción sería algo infalible, lo cual, nos lleva a la pregunta de si es o no posible la existencia del error dentro de la percepción. Este es tan sólo un ejemplo de la forma en la que, dentro de la filosofía antigua, los filósofos pusieron en evidencia los inconvenientes que pueden surgir al momento de dar una explicación de un concepto como percepción o como pensamiento. De la misma manera, es la muestra del poco alcance que pueden tener nuestras intuiciones o concepciones ordinarias y es también una pequeña muestra del grado de complejidad al que nos podemos enfrentar al hacer un análisis de esta clase de conceptos.

Ahora bien, aparte de esto, cuando emprendemos un estudio de los clásicos, no solamente nos enfrentamos a una investigación sobre la validez de la explicación de la percepción y el pensamiento desarrollada por algún filósofo en particular o de las opiniones o intuiciones que sirven como punto de partida dentro de alguna investigación, sino que al emprender este tipo de estudios, nos enfrentamos a problemas concernientes al análisis de los testimonios, fragmentos o manuscritos que conservamos de los filósofos antiguos, el estudio de su estilo y el uso técnico o común que hacen del lenguaje. Esto último es problemático pues no siempre conservamos completamente los manuscritos de dichos filósofos; no siempre existe una coherencia entre los testimonios acerca de ellos; o no siempre resulta claro si el uso que uno de estos filósofos hace de ciertos términos tiene o no un carácter técnico en el pasaje que estemos analizando.

Desde ese orden de ideas, una reflexión sobre el problema de la percepción y el pensamiento en la Antigüedad griega se enfrenta, por un lado, a la tarea de hacer un análisis de las tesis involucradas en la filosofía de un autor y, por otro, a la tarea de hacer una hermenéutica tanto de los textos que conservamos y el estilo de un autor, como de las fuentes que hablan de él. Un estudio de ambas cosas, nos permitiría tener una mejor aproximación a la forma en la que antiguos comprendieron los alcances y dieron cuenta de la percepción y el pensamiento¹.

El conjunto de ensayos de Miriam Diniz Peixoto, Marcelo Pimenta Marques y Fernando Rey Puente, recogidos en *O visível e o inteligível. Estudos sobre a percepção e o pensamento na filosofia grega antiga*, son una muestra, tal como lo veo, de lo expresado en los párrafos anteriores. Me explico, creo que este conjunto de ensayos puede verse principalmente como un esfuerzo por analizar y hacer hermenéutica tanto de las reflexiones llevadas a cabo por ciertos pensadores de la filosofía antigua en relación con la naturaleza de la percepción y el pensamiento, como de los manuscritos, los testimonios, el estilo y vocabulario que cada uno de ellos emplea en su tratados, diálogos o fragmentos. Esto último puede ser más evidente en algunos ensayos que en otros, pero en general, y a pesar de las

1 Quisiera aclarar que no siempre el trabajo filosófico que se hace de los textos antiguos cumple con las dos tareas de las que hablé. A veces, solamente es un análisis de las tesis involucradas en un manuscrito vinculado a un autor contemporáneo, a veces, una hermenéutica de los testimonios o fuentes que conservamos con la que se aclara un término o un pasaje. Con esto no digo que solamente se puedan trabajar los textos de la Antigüedad de una única forma, sino que para una mejor comprensión del pensamiento de los antiguos es importante poder desarrollar una investigación que vincule las dos tareas.

diferencias metodológicas de cada uno de los autores, la mezcla entre un análisis de tesis filosóficas y una hermenéutica de los manuscritos es una constante a lo largo del libro.

El libro está compuesto por ocho ensayos escritos en portugués. Los autores de los ensayos centran sus discusiones en diferentes autores y en diferentes épocas de la filosofía griega. Empero, el libro está construido de forma tal que las temáticas abordadas avanzan progresivamente desde la llamada tradición mito-poética hasta Aristóteles. Dentro del análisis que ellos presentan sobre la forma en la que los pensadores griegos entendieron la percepción y el pensamiento² podemos encontrar pasajes de la *Odisea* de Homero o *Edipo Rey* de Sófocles, en el caso de la tradición mito-poética; algunos fragmentos y testimonios de filósofos presocráticos como Heráclito, Parménides y Demócrito, así como ciertos testimonios doxográficos sobre ellos; algunos pasajes de diálogos medios y de madurez de Platón; y ciertos pasajes de algunos tratados del *corpus aristotélico* relacionados principalmente con sus estudios sobre la naturaleza y la metafísica.

En los tres ensayos de Peixoto: (1) "A experiência da visão na literatura grega. Preâmbulos de um problema", (2) "Heráclito e Parmênides. A experiência dos sentidos entre o visível e o invisível" y (3) "Sobre o sentir e entender. A propósito do testemunho DK 68 A 105 de Demócrito", encontramos dos cosas. Por un lado, una reflexión sobre lo que Peixoto cree que fueron las primeras intuiciones que se tuvieron sobre la percepción y el pensamiento en la tradición mito-poética y por otro, algunas reflexiones sobre el estatus de los sentidos en la reflexión de Heráclito, Parménides y Demócrito. Con lo primero, Peixoto nos muestra de qué manera en algunos mitos se pueden hallar ciertas ideas sobre la percepción y el pensamiento que luego serían importantes en gran parte de las teorías filosóficas desarrolladas en la Antigüedad griega, mientras que con lo segundo, hace un análisis de ciertos testimonios doxográficos y citas directas de pensadores como Heráclito, Parménides y Demócrito sobre la fiabilidad de los sentidos y la naturaleza del pensamiento que, de acuerdo con ella, muestran cómo es posible encontrar en los mismos autores lecturas que parecen sugerir conexiones entre ambos conceptos, así como algunas ambivalencias.

En los dos ensayos de Marques: (4) "A percepção individual no *Teeteto*" y (5) "A percepção sensível. Entre a *República* e o *Timeu*", se presenta un análisis conceptual de ciertas tesis o afirmaciones que se encuentran en el *Teeteto*, la *República* y el *Timeo* de Platón. En (4), por ejemplo, Marques realiza un análisis de la reconstrucción que hace Sócrates de la tesis del flujo permanente, atribuida comúnmente a Protágoras, con respecto a la relación entre la percepción individual que tiene cada sujeto y el pensamiento. En (5), por su parte, Marques hace una comparación entre dos tipos de descripciones del funcionamiento de la visión que aparecen en *República* y *Timeo*, a saber: una descripción metafórica y una fisiológica de dicho fenómeno. Esto último lo hace con el fin de mostrar el valor real y los alcances de la comprensión de la visión en estos dos diálogos de Platón.

2 Dentro del libro tanto el concepto percepción como el concepto pensamiento reciben, por un lado, el nombre de lo visible y, por el otro, el de lo inteligible. Hago esta aclaración porque en el libro es recurrente el uso de la palabra visible e inteligible y aunque no siempre tienen un mismo significado, en líneas generales, hacen referencia a aquello que es adquirido mediante los sentidos, por una parte, y aquello que proviene del intelecto, por otra.

Finalmente, en los tres ensayos de Puente, el asunto de la percepción y el pensamiento es tratado en algunos pasajes de la *República* de Platón, como en algunos libros de la *Metafísica* y la *Física* de Aristóteles. En el ensayo sobre Platón, titulado (6) “Percepção e contradição; analogia e pensamento em Platão (Rep. VII 522C-526C)” Puente intenta mostrar la importancia que tiene para Platón, en *República* 522c-526c, la percepción como proceso contradictorio o análogo para el pensamiento. En los ensayos sobre Aristóteles, por su parte, Puente discute en (7) “A metáfora, a metáfora táctil e o pensamento em Aristóteles (Metaph. Θ 10, 1051B (23-25) y Λ 7, 1072B (19-21))” la razón por la cual el Estagirita usa una metáfora para explicar el conocimiento noético o el pensamiento en la *Metafísica* y en (8) “Perceber ou pensar o tempo? (Phys. IV 11)” la manera en la que Aristóteles usa diferentes verbos para explicar la relación entre el tiempo y el movimiento en la *Física* que, según él, revelan cierta marca estilística en el tratado que oscila entre un uso indistinto de un lenguaje técnico y común.

En resumen, podemos encontrar en los ensayos de Peixoto, Marques y Puente una gran diversidad de análisis sobre los conceptos percepción y pensamiento en la filosofía griega. Por ejemplo, análisis doxográficos de ciertos testimonios, análisis literarios de algunos pasajes, análisis conceptuales de algunas tesis o de ciertos términos y un estudio semántico de la forma en la que dentro de las teorías filosóficas de la Antigüedad Griega se emplearon términos técnicos y ordinarios para hablar de percepción y pensamiento. De la misma manera, gran parte de los ensayos se centran, y esto algo muy significativo en la manera en la que los antiguos describieron la percepción y el pensamiento, en el análisis de figuras retóricas como la metáfora o la analogía que, por ejemplo, Platón usó para explicar el funcionamiento de la visión.

Ahora bien, ¿Por qué razón sería importante leer este libro? ¿qué puede aportarnos? En lo que queda de esta reseña intentaré presentar de manera muy breve, algunas razones por las que creo que este libro, tal como está construido, puede aportarnos elementos útiles y diversos para discutir el tema de la percepción y el pensamiento en la filosofía Antigua de la forma en la que lo sugerí al comienzo de esta reseña. Voy a presentar tres.

En primer lugar, una de las virtudes del libro es que está organizado de tal forma que el lector puede familiarizarse con algunos autores antiguos y puede ver algunas conexiones entre los problemas sobre la percepción y el pensamiento insinuados en la tradición mito-poética con los problemas de los presocráticos o, por dar otro ejemplo, puede establecer conexiones entre Platón y Aristóteles o Aristóteles y los presocráticos. Adicionalmente, conforme se avanza en los ensayos, es posible que surjan preguntas sobre ciertas afirmaciones hechas por los autores de los ensayos o sobre ciertas relaciones que se pueden establecer entre los diferentes filósofos griegos. Digo esto porque el libro, más que dejar respuestas o resultados evidentes sobre los asuntos que plantea, deja un montón de interrogantes sobre las hipótesis de los autores de los ensayos o las usuales lecturas que hacemos de los filósofos griegos. Esto, tal como lo veo, más que ser una limitante es una virtud del libro y, por eso, considero que lo hace interesante.

En segundo lugar, esta vez en términos formales, una de las virtudes del texto es que nos provee de un gran número de fuentes doxográficas, distintos fragmentos, textos griegos transliterados traducidos al portugués, bibliografía primaria y secundaria que puede resultarnos útiles al momento de llevar a cabo estudios acerca de la percepción y el pensamiento en la filosofía griega. Esto trae beneficios tanto para el lector especializado, como para el que no esté muy familiarizado y hasta ahora esté empezando, pues puede servir de guía para consultar bibliografía. Adicionalmente, el hecho de que sean autores que escriben en portugués hace que conforme vamos avanzando en la lectura, vayamos descubriendo nueva bibliografía en portugués que aporta nuevos elementos más allá de la bibliografía en inglés y español a la que, nosotros, como hablantes del español, tenemos acceso usualmente.

En tercer lugar, uno de los elementos importantes de cada uno de los ensayos es que cada uno de los autores propone nuevas hipótesis de lectura sobre algunos fragmentos, ciertos problemas teóricos de la filosofía antigua, así como problemas concernientes a la lectura de algunos términos técnicos o tesis relevantes de los filósofos griegos. De igual modo, los ensayos, además de ser una aproximación crítica a los antiguos, también lo es en relación con los de diversos comentaristas de los filósofos griegos. Estos elementos hacen que el libro resulte propositivo y que no sea un libro que se dedica a la reconstrucción de argumentos o de discusiones canónicas.

Para finalizar, voy a citar dos ejemplos del libro que me pueden resultar útiles para poner en evidencia lo que mencioné en el tercer punto. Por un lado, en el ensayo (1), Peixoto adelanta una lectura novedosa sobre la forma en la que se puede hacer una lectura de la tradición mito-poética en términos del pensamiento o la percepción. Por otro, en el ensayo (4), Marques desarrolla una lectura de la reconstrucción que hace Sócrates en el Teeteto de la tesis del flujo permanente y vincula dicha consideración a una preocupación, que a veces se pierde de vista en los actuales estudios, por la forma en la que el aspecto subjetivo de la percepción hace que se forme un individuo que emerge en una ciudad.

Esteban Sarmiento
Universidad Autónoma de Colombia